

BACHILLERATO

Una introducción a un...

Curso de filosofía



Mafaldo Maza Dueñas

e
edėre

Prólogo a la tercera edición	11
Prólogo a la segunda edición	13
Para pensar en ti... y en los demás.	15
Cómo utilizar este material	19

Capítulo 1. Iniciación a la filosofía

¿Es que conocer y saber es lo mismo?	25
¿Qué es conocer y cómo conoces?	25
¿Cómo se origina el conocimiento de la realidad?	28
Filosofía: concepto y significado	30
Concepto	31
Sentidos de la filosofía	34
La Filosofía: una disciplina académica	39
Los problemas: objeto de estudio de la filosofía	40
Las disciplinas de la filosofía.	44
La relación de la filosofía con otras ciencias y áreas del conocimiento	46
El quehacer filosófico: el hacer del filósofo.	47

Capítulo 2. La naturaleza y el hombre: el pensamiento filosófico en el mundo clásico

Historia de la filosofía	61
Doctrinas o escuela filosóficas	63
Línea histórica	66
Pensamiento griego	68
Los primeros pensadores: la filosofía presocrática y los filósofos de la naturaleza	70
Los sofistas.	75
Sócrates, Platón, Aristóteles: los pilares del pensamiento filosófico	77
Estoicismo y epicureísmo: las corrientes del periodo helénico	93

Capítulo 3. Entre la fe y la razón: el pensamiento filosófico en el mundo medieval

Características generales del pensamiento medieval	104
El cristianismo.	106
Escuelas medievales	108
La patrística: San Agustín de Hipona	110
El pensamiento filosófico árabe y judío: su importancia para el Occidente medieval	115
Tomás de Aquino y la escolástica.	121

Capítulo 4. La relación entre humanismo y ciencia: el pensamiento en el mundo moderno

La Edad Moderna.	138
--------------------------	-----

El Renacimiento	141
Racionalismo: René Descartés	151
La recuperación del hombre: Blas Pascal	155
Empirismo: David Hume	157
Iluminismo o ilustración	160

Capítulo 5. El conocimiento y la sabiduría en el pensamiento filosófico del mundo contemporáneo: los siglos XVIII y XIX

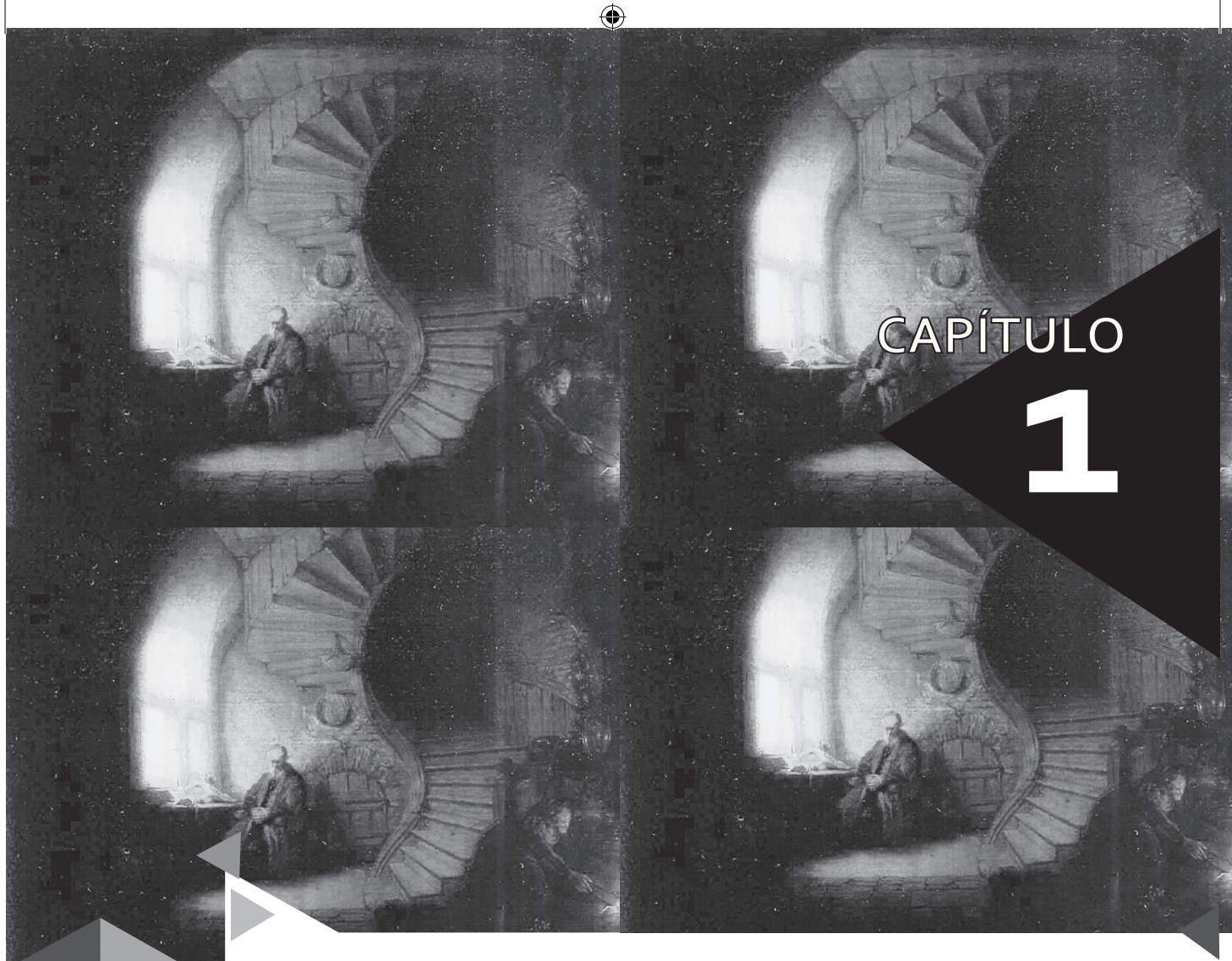
Idealismo alemán	176
Idealismo trascendental: Immanuel Kant	177
Georg Wilhelm Friedrich Hegel y el idealismo subjetivo	183
Filosofía clásica alemana: Karl Marx, Friedrich Nietzsche y Martin Heidegger	188
Karl Marx y el marxismo	189
Friedrich Nietzsche y su filosofía de la vida	195
Martin Heidegger: el ser y la existencia	200

Capítulo 6. El hombre y la sociedad: el pensamiento filosófico en el mundo filosófico

La filosofía contemporánea	215
Filosofía analítica	218
Personalismo: Emmanuel Mounier	224
Existencialismo: J. Paul Sartre	226
El positivismo lógico del Círculo de Viena	232
La Escuela de Frankfurt	233

Capítulo 7. ¿Filosofar en América Latina o filosofía latinoamericana?

¿Filosofar en América?	248
La construcción del pensamiento latinoamericano: antecedentes	249
Filosofar en el mundo prehispánico: mayas y náhuatl	249
Filosofar en la Colonia: el pensamiento de Sor Juana Inés de la Cruz	255
Los pensadores latinoamericanos	260
Los pensadores latinoamericanos del siglo XIX: entre el liberalismo y el positivismo	260
El pensamiento filosófico de América Latina en la primera mitad del siglo XX	266
El pensamiento filosófico de América Latina durante la segunda mitad del siglo XX	273
El pensamiento filosófico latinoamericano actual	285
Bibliografía	293



CAPÍTULO

1

Iniciación a la filosofía

PARA PENSAR

Es probable que en algún momento de tu vida te hayas enfrentado a una catástrofe natural o te hayas enterado de alguna. ¿Supiste que se han registrado una serie de temblores en el Valle de México y otros estados de la República en 2014? El suceso fue reportado por diversos medios como la radio, la televisión, el periódico o las redes sociales.

Te invito. Lee la siguiente nota publicada en el diario español *El país*. Es recomendable que la lees completa para encontrarla información clave y redactar un resumen de 10 renglones.

Entre temblores, los mexicanos temen a 'The Big One'

Los habitantes de México se preguntan si dos sismos en menos de una semana son la antesala a un potente terremoto

Por: El País

LUIS PABLO BEAUREGARD

Viernes, 16 de mayo 2014



Foto: Vanguardia/Archivo

México, DF- Los habitantes de la Ciudad de México se han acostumbrado a pasar horas en el coche para recorrer tramos cortos, a que un día que comienza con el sol puede acabar con un chubasco épico y hasta el ocasional asalto a mano armada. Pero son contados los habitantes que no se salen de quicio cuando el suelo comienza a moverse bajo sus pies. En las últimas semanas la capital de México ha registrado varios sismos de mediana y alta intensidad que han hecho preguntarse a más de uno si no representan la antesala de un potente terremoto.

La respuesta es no. Pero sí. Lo que el país ha estado registrando en las últimas semanas son movimientos "normales", según Raúl Valenzuela, del Sistema Sismológico Nacional. El último sismo de gran

potencia ocurrido en México se registró el 18 de abril, con una magnitud de 7.2 en la escala de Richter. Las sacudidas que han estado asustando a los capitalinos en el mes de mayo son réplicas de aquel movimiento.

"Van a seguir ocurriendo varias semanas, posiblemente un mes o un poco más", dice Valenzuela, que recuerda que el terrible sismo de 9.0 en Sendai, Japón, tuvo réplicas por algo más de un año.

Los sismos en México cambian la vida. Annuska Angulo es española y lleva 12 años viviendo en la capital. Vive en la Condesa, un céntrico barrio bohemio. "Aquí los sismos se sienten más acuosos que en otras partes de la ciudad", dice. Está buscando un departamento para comprar y ha modificado sus criterios de compra.

“Queremos que sea en la última planta o en la primera. En los del medio mueres aplastado”, alega.

En la memoria de la Ciudad de México los terremotos tienen un lugar particular. En 1985 uno de magnitud 8.1 cambió el rostro de la capital para siempre. Decenas de edificios se colapsaron y una emergencia humanitaria rebasó al entonces Gobierno del presidente Miguel de la Madrid. Hace algunos años el Gobierno de la ciudad digitalizó todas las actas de defunción de ese 19 de septiembre, fueron 3,600. Las versiones extraoficiales señalan que en realidad fueron más de 10,000 los que fallecieron ese día.

Al doctor Raúl Valenzuela, investigador del departamento de Geofísica de la Universidad Nacional, le gusta pensar en un aguacate para explicar por qué México se cimbra tanto. La cáscara, dice, sería lo que en la tierra llamamos corteza. La pulpa es el manto y el hueso sería el núcleo. “Esa cáscara o corteza está dividida en las placas tectónicas. Son las piezas de un rompecabezas”, señala.

México está afectado por cinco diferentes placas. La mayoría del país se encuentra en la placa de América del Norte. La Península de Baja California está en la del Pacífico y la parte sur, Chiapas, está en la placa del Caribe. En las costas del Pacífico, entre Jalisco y Chiapas, hay dos placas en el fondo del mar, les llaman Cocos y Rivera.

“Estas placas subacuáticas se están metiendo por debajo del manto de América del Norte, creando una zona de subducción”, dice Valenzuela. Los sismos que se han registrado en municipios de Guerrero desde el mes de abril están ocurriendo en esa zona.

Las placas tectónicas se están moviendo, pero sus orillas se mantienen embonadas. “Esto da una acumulación de energía”,

dice Valenzuela. Cuando esos bordes de rocas se rompen tienen un desplazamiento fuerte y rápido. Esto provoca una onda que viaja cuatro kilómetros por segundo y que a su paso aterroriza a quien está en la superficie.

Después del terremoto de 1985 el Gobierno de México instaló 12 acelerómetros en la costa de Guerrero, un estado que tiene una intensa actividad sísmica. La costa del Pacífico está a 370 kilómetros de distancia de la capital mexicana. Esa proximidad fue clave para colocar un sistema de sensores que lanzan una alerta.

Las alarmas sísmicas se han convertido en una herramienta muy popular en la era de los teléfonos inteligentes. Emiten un sonido que antecede hasta por 60 segundos la llegada de las vibraciones generadas por un sismo. En ese tiempo uno puede ir a un lugar seguro. SkyAlert es una de las alarmas sísmicas para móviles. Tiene una versión gratuita en las redes sociales, pero la compañía también ofrece servicios domésticos por 600 pesos al mes (46 dólares) y a empresas hasta por 30,000 (2,316 dólares). “Alertamos sismos de una magnitud mayor a cinco” explica Alejandro Cantú, uno de los directivos de la empresa.

El pasado fin de semana, después de dos temblores en menos de tres días, tuvieron un pico de 400,000 descargas.

Cantú cree que herramientas como esta permiten a la gente “ser más consciente de los riesgos que se corren”. El acceso a esta información ha hecho creer a algunos que ahora tiembla más que antes. Lo cierto es que buena parte del día el suelo está en movimiento. En su cuenta de Twitter, el Sismológico nacional reportó 15 sismos el 14 de mayo y 6 el 15 de mayo. La mayoría de estos movimientos son completamente imperceptibles. “En todo el mundo, en promedio, en un año podemos esperar

Continúa...

...continuación

que se produzcan 15 sismos de magnitud entre 7.0 y 7.9. Uno de 8.0 o mayor normalmente se espera que ocurra cada dos años”, apunta el doctor Valenzuela.

Otra idea muy arraigada en los mexicanos es que es bueno que tiemble constantemente porque eso libera energía y evita un sismo más potente. “No es correcto”, dice el investigador. “Si quisiéramos evitar un sismo de magnitud de ocho necesitaríamos tener 900 sismos de magnitud seis en su lugar. Imagínese usted la locura si tuviéramos 900 sismos”, señala.

En poco más de un siglo México sólo ha vivido tres terremotos de magnitud 8.0 o mayores. El primero y más fuerte, de 8.2, tuvo su epicentro en las costas de Jalisco. Tuvieron que pasar más de 50 años para que se volviera a registrar uno de esa fuerza. Fue en 1985, con una magnitud de 8.1 registrado en Michoacán. El más reciente sucedió en 1995 y fue de 8.0.

Desde hace más de dos décadas los investigadores llevan un minucioso seguimiento de las zonas más activas en el mundo a la espera de lo que los geofísicos americanos han llamado The big one,

un sismo de magnitud 9.0. “No se puede descartar. No podemos saber cuándo, pero en algún momento se va a producir. Ni aquí, ni en Chile o China se puede hacer una predicción”, señala el doctor Valenzuela.

Carolina Vegas lleva tres años en la Ciudad de México. Aún no se acostumbra. “Entiendo que después de cada sismo la gente piense en irse de México y no quiera volver más”, señala. Tiene un recuerdo claro de la sacudida del pasado 18 de abril. Eran las nueve de la mañana. “Lloré del miedo. Tuve la imagen vivida de que quedábamos enterrados en el triángulo de la vida (una zona de seguridad de cada piso para evitar morir por el aplastamiento) y me tocaba comerme a mi esposo para sobrevivir. Y yo no quiero comerme a mi esposo, por eso empecé a llorar, recuerda.

Periódico digital *Vanguardia*.

Disponible en: <http://www.vanguardia.com.mx/entretrembloreslosmexicanostemenathebigone-2042699.html>

(Consulta: 28/05/14).

Interesante la información, ¿no crees? Como te habrás dado cuenta, al momento de resumirla, la nota proporciona datos para comprender los sismos, un fenómeno natural que se presenta con regularidad en el planeta. Araceli, una inquieta chica que estudia el bachillerato en Toluca, al leerla se cuestionó: ¿Por qué si los sismos son un suceso común para los habitantes de la Ciudad de México y los sismólogos explican que son movimientos normales de la tierra, las personas siguen intentando entenderlos o tener una explicación sobre ellos? ¿Por qué provocan tanta incertidumbre y llevan a reflexiones tan distintas como las de Annuska y Carolina?

Estas primeras dudas provocaron en Araceli reflexiones más profundas y así las formuló: ¿Realmente el ser humano requiere encontrar una explicación de lo que ocurre a su alrededor o podría vivir sin ninguna explicación al respecto? ¿Por qué?

¿Qué crees tú? Es probable que los conocimientos que posees y tu sentido común te permitan dar una primera respuesta a las inquietudes de Araceli pero también es posible que tus fundamentos sean muy endeble. ¿Qué podrías hacer para responder con mejores argumentos?

Buscar herramientas que te permitan hacerlo. Ser un estudiante activo y no solo un receptor de lo que otros te digan. Leer analítica y críticamente para sustentar tus posturas sobre los problemas de la vida provocados por causas diversas como los fenómenos naturales, los procesos sociales y los comportamientos individuales. Tener una actitud dubitativa (de duda continua) para que la sed de conocimiento te lleve a tomar conciencia de cómo es lo que rodea al ser humano; quién, cómo y por qué el hombre es de esa manera; cómo puede tomar decisiones y explicar lo trascendente. En pocas palabras, es recomendable que tu herramienta sea la filosofía, disciplina que da al hombre, —de cualquier época— la posibilidad de responder problemas complejos sobre lo que le rodea, sí mismo, la naturaleza, el mundo y Dios.

Tienes mucho por hacer, pero no estás solo. Tú maestro(a), tus compañeros y yo estamos contigo. Hagámoslo juntos.

En este primer capítulo podrás informarte sobre:

- ¿Cómo se genera el pensamiento humano?
- ¿Qué es la filosofía?
- ¿Por qué hay diversas concepciones de la filosofía?
- ¿Qué estudian los filósofos?
- ¿Por qué puede ser útil el conocimiento generado en esta disciplina?
- ¿Por qué la aparición de ramas o disciplinas como la lógica y la ética o la metafísica?
- ¿Por qué un mismo aspecto u objeto da lugar a diferentes acercamientos?
- ¿Cómo se conforman las corrientes de pensamiento?

Las respuestas a las preguntas anteriores te darán elementos para dar una explicación a las inquietudes profundas de Araceli. La búsqueda de información en este libro y otras fuentes, digitales e impresas, así como el desarrollo de tus capacidades de análisis e interpretación serán de gran valía en tu tarea.

¿POR DÓNDE EMPEZAR?

Comienza por comprender las acciones básicas del ser humano al enfrentarse a lo que le causa extrañeza y quiere conocer.

¿Es que conocer y saber es lo mismo?

¿Qué es conocer y cómo conoces?

Aunque lo que nos rodea siempre nos resulta familiar, en algún momento nos causa asombro y provoca nuestra curiosidad. Es una actitud normal pues como seres humanos que somos pretendemos entender aquello que despierta nuestro interés. ¿Has visto las series de detectives? Seguro que sí. Un detective siempre cuestiona lo que ve, duda de manera continua e indaga para comprender el crimen que debe resolver. De igual forma, una persona que observa la pintura de un artista famoso y la juzga, se pregunta por qué es bella o por qué es arte. Es más, si alguien es testigo

de una acción que le parece injusta también se cuestiona e intenta entender por qué se da ese acontecimiento y por qué hay injusticia en el mundo o tal vez si el ser injusto es propio del ser humano.



En filosofía...

- **Objeto:** la cosa conocida, el punto central del conocimiento de algo.
- **Contemplación:** ver, prestar, atención a algo o a alguien. El verdadero saber filosófico consiste en haber contemplado.



En filosofía...

- **Aprehensión:** acto mental que incluye elementos sensibles e intelectuales; es la captación de un objeto en el sujeto.



Reflexiona...

- En ocasiones, lo que consideramos evidente tiene más contenido de lo que vemos en una primera impresión.



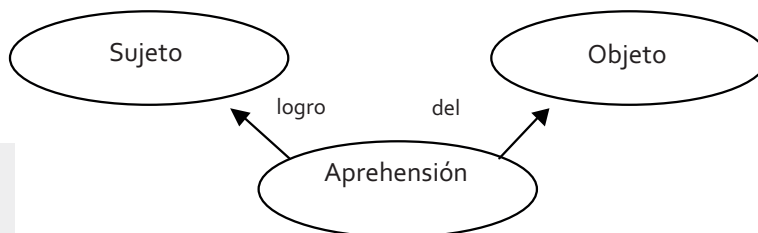
En filosofía...

- **Conocimiento:** adquisición y aprendizaje sobre algún tipo de objeto realizado por un proceso cognitivo por el sujeto.

Tratar de comprender es un acto natural del hombre y tiene un primer nivel cuando una persona, como tú y yo, capta su entorno inmediato. En dicho proceso, denominado conocer, intervienen un sujeto —a través del intelecto y de los sentidos— y un **objeto**. Así en el ejemplo de la **contemplación** de una obra artística, quien observa es el sujeto y la pintura que observa, el objeto.

La primera imagen que el sujeto tiene del objeto es producto de la **aprehensión** de la cual surge una característica afectiva del objeto. Esa primera imagen influye de manera inmediata nuestras opiniones sobre lo observado. Así por ejemplo, si al caminar por la calle tú (sujeto) ves a una persona de pelo largo (objeto), de inmediato la juzgas y señalas 'es una mujer', has caracterizado al objeto y emitido una primera opinión con base en lo observado.

De manera general, la aprehensión se da mediante la percepción de los elementos que rodean al sujeto, por medio de los sentidos. Cuando en una noche, alguien decide observar las estrellas, el observador es el sujeto cognoscente, el que conoce, y las estrellas el objeto cognoscible, lo que se conoce. De forma gráfica, la relación se representaría así:



El proceso de conocer es tan común para el hombre como respirar, comer o dormir y los seres humanos lo hacemos de forma 'inconsciente', pero no lo es. Conocer es una habilidad susceptible de perfeccionamiento que nos capacita para lograr significados. En cualquier proceso que llevamos a cabo estamos conociendo. Tal vez, durante la noche, alguien no solo mire las estrellas sino que al observarlas se pregunte sobre algo más allá de lo aparente: ¿Cómo brotaron? ¿Quién o qué las formó? ¿Cuál es su función?

No es que ese alguien no haya captado lo que percibe sino que lo descubierto ya no satisface su curiosidad y su insatisfacción provoca el planteamiento de nuevas interrogantes o dudas para comprender de manera más profunda a la cosa (objeto cognoscible) y por lo tanto a generar un conocimiento nuevo.

El **conocimiento** es un avance en el desarrollo humano no solo por el desenvolvimiento de las facultades del hombre sino porque

posibilita su participación en la transformación de su mundo. Con los ejemplos anteriores queda claro qué es conocer y cómo se genera el conocimiento.

Aunque en el habla común los vocablos conocer y saber se usan de forma indistinta, para los estudiosos hay matices que los diferencian. Mientras conocer se refiere a la forma como el hombre se familiariza con el objeto por su percepción, saber lo hace a un conocimiento exacto de la cosa para definir al objeto, caracterizarlo y explicarlo. Cuando el observador de las estrellas es capaz de explicar que éstas no solo son objetos que alumbran en las noches sino que son esferas de plasma que brillan con luz propia y mantienen su forma gracias al equilibrio de sus fuerzas, no solo conoce al objeto porque reporta lo observado sino que sabe porque lo caracteriza y da mayor información sobre él. El saber puede fundamentarse en la experiencia.

Actividad 1.1

Comienza a trabajar para auxiliar a Araceli en la respuesta de sus inquietudes siguientes: ¿Realmente el ser humano requiere encontrar una explicación de lo que ocurre a su alrededor o podría vivir sin ninguna explicación al respecto? ¿Por qué?

- a) Identifica al sujeto cognoscente y al objeto cognoscible en el siguiente fragmento extraído de la nota sobre los sismos en la Ciudad de México. Subraya al sujeto con color azul y al objeto con rojo.

Lo que el país ha estado registrando en las últimas semanas son movimientos “normales”, según Raúl Valenzuela, del Sistema Sismológico Nacional. El último sismo de gran potencia ocurrido en México se registró el 18 de abril, con una magnitud de 7.2 en la escala de Richter. Las sacudidas que han estado asustando a los capitalinos en el mes de mayo son réplicas de aquel movimiento. “Van a seguir ocurriendo varias semanas, posiblemente un mes o un poco más”, dice Valenzuela, que recuerda que el terrible sismo de 9.0 en Sendai, Japón, tuvo réplicas por algo más de un año.

- b) Al terminar el paso anterior, reúnete con dos compañeros para confirmar si tu identificación es correcta. Realiza la comprobación contrastando las respuestas de los tres. Entre todo el equipo piense en un ejemplo similar al trabajado.



Reflexiona...

- Cómo tener pensamiento racional representa tener oportunidad para ser mejores y ampliar nuestra característica de humanidad.
- Sobre los errores analizando qué los produjo para no volverlos a cometer. De los errores se aprende más que de los aciertos. Puedes hacer una lista de ellos y pensar en qué te han ayudado para madurar.
- Cómo nuestras opiniones son parte de nuestra concepción del mundo y manifiestan, de algún modo, la interpretación que tenemos sobre la realidad. Es importante, que argumentemos nuestras opiniones para que establezcan un punto de partida para actuar.
- Que el concebir a la duda como una reflexión constante sobre lo que conocemos puede ayudarnos a tener certeza en lo que pensamos, decimos y hacemos.



Reflexiona...

- En la forma como ha cambiado la concepción del mundo y del hombre para comprender nuestra circunstancia actual.
- Que el conocimiento es una estructura que nos explica el mundo. Es por lo tanto básico para comprender el pasado y su relación con el presente.
- Que no se requiere ser filósofo para guiar su accionar con un código de valores.